

UNIÓN REPUBLICANA

PERIODICO REPUBLICANO

Director: D. Manuel Perez y Perez

LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD

Precios de suscripción

— EN TODA ESPAÑA AL MES —
Cincuenta céntimos de peseta.
Número suelto 20 idem.

DIAS DE PUBLICACION

3, 10, 18 y 26 de cada mes

No se devuelven originales

OFICINAS

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

RIO, NUM. 10

Insistimos

A pesar de nuestro artículo del día 3 de los corrientes, en que tratábamos de los presupuestos de nuestro Ayuntamiento, el Alcalde no nos ha facilitado ni a nosotros (ni que nosotros sepamos) ni a ningún compañero de la prensa, nota de los ingresos y gastos de la Corporación Municipal.

Sin duda esto obedece, á que los presupuestos municipales, se deben de haber hecho con arreglo al viejo padrón, sin tener en cuenta que con los años, cambian las costumbres y necesidades de los pueblos y atendiendo tal vez en su factura, á cubrir las atenciones creadas por la costumbre, por la corruptela y por el compadrazgo abusivo. Sin duda son los mismos presupuestos que se confeccionaron hace 25 ó 30 años y que entonces parecieron buenos, por que corrigieron uno ó dos abusos.

Nos extraña la conducta del Sr. de Madaria en esta cuestión, pues sabemos que á él le gusta hacer las cosas con luz y taquígrafos; pero en el presente, no vemos la luz y presumimos si esta inconsecuencia con su manera de pensar, será debida á la imposición del señor feudal.

Ya nació Cristo

La Iglesia católica, ha conme-

morado el aniversario del nacimiento de Jesús, de aquel Jesús que nació en un humilde pesebre y que jamás tuvo donde recostar su cabeza; de aquel Jesús que predicó contra el mal, contra la ignorancia, contra la idolatría, contra todo lo que significa tiranía y opresión; de aquel Jesús que arrojó de los templos á latigazos á los mercaderes, que habían convertido la casa de oración en cueva de ladrones, por cuyo motivo se reunieron los príncipes de los sacerdotes, los escribas y los fariseos y acordaron crucificarle, haciendo valer sus poderosas influencias entre el pueblo ignorante, para que este, sin atender á más razones que las de aquellos malvados, enemigos de la libertad, de la justicia y del progreso, fueran á prenderle cual si fuese un empedernido criminal y le entregaran á la justicia, para que esta decretara su muerte en una cruz.

Aquellos sacerdotes le crucificaron y estos que en estos días conmemoran su nacimiento, volverían ha hacer otro tanto si naciera de nuevo, por que seguramente combatiría el comercio religioso, la idolatría, y las doctrinas absurdas que propagan en nombre de un Dios en quien no creen, de un Dios que no maldice, ni excomulga, ni ordena que se quemase vivo á ningún ser humano, ni que se le atormente, como lo ha hecho esa misma Iglesia que tantos millones y tantas lágrimas ha costado á las naciones.

Extrañará que una institución que aborrece y odia, venere al que la combatió; pero eso no es de extrañar en la religión anticristiana de Roma, que, para pasar ante el mundo como grande, toma el nombre de Dios y el de Cristo y de esta manera conserva en su seno á algunos incántos capaces de asesinar si es preciso, al que se declara enemigo de los mal llamados representantes de Dios.

Y dicen en alta voz los niños y los ancianos: «Ya nació Jesús, «Ya nació el Redentor».

¡El Redentor! ¿el que nos ha de redimir? Es imposible que así sea. Para redimirnos, sería indispensable que naciera de nuevo, que fuese conocido y que gozara de influencias entre el sufrido pueblo que gime bajo el poder tiránico de los déspotas; sería preciso que le viésemos, no cargado con la pesada cruz, sino con el látigo en una mano y ostentando en la otra la gloriosa bandera de libertad, justicia y redención; sería preciso que le viésemos ir decidido á derribar esos poderosos castillos donde se rinde culto á impostura, que el pueblo condena.

Entonces nos redimiríamos, por que le acompañaríamos gustosos y acataríamos sus mandatos. Entonces nos redimiríamos, por que vendría al suelo para siempre la opresión del hombre por el hombre; acabaría la farsa religiosa y con ella la maldita hipocresía, causa de tantos males y tan combatida por Él en sus máximas sublimes.

¡Dichosa la humanidad, si Cristo volviera á nacer! ¡Pronto nos emanciparíamos! Así viviremos supeditados á la voluntad y capricho del déspota, hasta que el pueblo cansado ya, se considere capaz de implantar el cristianismo y derribe los altares donde se veneran los ídolos de barro, de oro, plata, madera ó lienzo, debidos á las hábiles manos de inteligentes artistas, manos diabólicas que sus obras escultricas.

Entonces imperaría el verdadero cristianismo, por que no habrían guerras fratricidas, ni se cometerían inquisitoriales azañas, ni la voz del fuerte sería atendida.

Hasta que el pueblo no consiga todo esto, no se redimirá y pasará muchos años conmemorando lo que no ha conocido; el nacimiento de Jesús, que es como si dijéramos, la vida de los astutos á costa de los ignorantes.

José Sanjuán.

Crevillente

Las misas

que no se aplican

Supongo señor director, que al recibo de estas cortas líneas, se hallará V. con su cabal salud que para mí deseo, y al mismo tiempo el alma de Doña Valeriana en el Purgatorio, por que seguirán sin aplicar las misas que pagó la infeliz, para salvarse de sus torturas.

No he podido comprender jamás, cómo entienden la religión la mayoría de los sacerdotes y cómo la moral. Ya se yo, los motivos de eludir compromi-

sos, que suelen alegrar esos curas; á su tiempo hablaré de ellos y se verá muy claro, que son míseros suterfugios de almas poco honradas.

Que con una misa puede salir del Purgatorio un alma, y aun sin misas ninguna: que muchas misas podrían no bastar, en mucho, para sacarla, bien por que no lo mereciera, bien por que Dios no las aceptara en su favor;... así otras evasivas que la Iglesia no aprueba, y finalmente esta otra, que es la gorda y los curas suelen callarla por la cuenta que les tiene, ó bien no la exhiben más que en viendose muy acorralados, á saber: que siendo dudoso, pues la Iglesia no lo ha definido, si tiene ó no tiene la misa el fruto especial aplicable á objeto, ó persona determinada, la costumbre de mandar que se apliquen misas, solo es un recurso, para proporcionar emolumentos que sustentan al clero; crean las buenas gentes en la aplicación y allá Dios hará lo que sea más justo...

¡Acabáramos! ¿Con que esas tenemos? ¿Con que lo de la aplicación no es seguro, más bien una farsa, pues, no, definido (y en efecto, no lo está) por la Iglesia, tanto podría ser una verdad como un error? No lo olviden los lectores, divúlguelo por ahí entre sus amigos y háganse esta cuenta.

Muy bien, pues si no siendo seguro por que la Iglesia no lo sabe y por no saberlo no lo define, que haya tal fruto de aplicación, los curas empiezan por quedarse *seguramente* con el dinero, eso sí que es seguro, ¿eh?, y encima les sirve esa inseguridad, para diferir ó no aplicar las misas; el pueblo fiel, debe tomar el partido seguro de no dar un céntimo, hasta que la Iglesia dé una definición concreta y terminante.

Mientras tanto nos hallamos en este caso: yo hijo, mando aplicar y pago una misa por mi padre. Si pregunto al cura, ¿habrá salido ya del purgatorio su alma? Me contestará, que no sabe ni aun si ha entrado; que si entró, ha podido salir y no salir y podría continuar allí siglos, aun despues de aplicarle, no una, sino miles de misas. Y si apuro un poco al cura, concluirá por decirme, que ignora hasta si las misas sirven de algo, para ese objeto, puesto que la aplicación de un fruto especial, va en el aire sobre una opinión acerca de si existe el tal fruto, que bien pudiera no existir si fuese cierta la opinión contraria, por que la Iglesia no definiendo, admite las dos, la del sí y la del no.

En la duda abstente, los curas no se abstienen y toman el dinero; ¿quien duda que lo más prudente para los fieles, es abstenerse de darlo y según se inclinan los curas á la opinión del sí por que les produce, inclinarse los fieles á la del no, igualmente admitidas, por que les ahorra dinero? Esto no tiene vuelta de hoja, y por eso yo suplicaría á los lectores, guardaran este número y leyerran este mi pobre artículo á cuantas personas pudieran, en la inteligencia de que bajo la fé de sacerdote católico, apostólico, romano, que soy, les afirmo que digo la verdad, que puedo probarla y que no me probará ninguno que

me equivoco ó miento.

Nada más por hoy, el asunto es largo y curioso, como van ustedes viendo: ya hablaremos de las evasivas supradichas para probar que aunque fueran ciertas, no eximen al cura de aplicar las misas, como, donde y cuando se las encarguen, so pena de ser un estafador despreciable sin conciencia.

José Ferrandiz.

Presbítero

Cargos jesuíticos

LUIS.

¿Que es un *luis*?—Un cabrito de la mística manada, que no sirve para nada, más que hacer el señorito con la medalla, el facito, cuando va en la procesión, que ó bien hace de pendón ó llevando enorme cirio con la cara como el lirio que parece un... saxafón.

CELADORA.

¿Que será una *celadora*?

—Una mujer sin quehaceres,

ó que falta á sus deberes

para estar hecha una mora,

dispuesta siempre á la hora

que le mande el jesuita,

para hacer una visita

á las hijas de María

y sacarles en su día

velas, alhajas y quita.

APOSTOL.

¡Otro cargo muy chocante,

el que es de la oración

apostolado! ¡Atención!

que este es el más importante,

Figuraos un farsante

que se pasa todo el día

rezando en la sacristía,

ó bien haciendo *la vela*,

(lo mismo que en Orihuela)

por pura monomanía.

Domingo Blo.

Comunicado

Sr. Director de UNION REPUBLICANA:
Orihuela.

Querido Manuel: Te ruego y te agradeceré la inserción de las adjuntas líneas.

Gracias mil de tu buen amigo

Salvador Moliner Piqueras.

Gravedad del pecado de sodomía

Dice la Escritura Sagrada; que habiéndose corrompido toda carne desde el pecado de Adán, los hombres iban cayendo de vicio en vicio, aumentando de día en día en más alto grado sus miserias.

Sabido es que el pecado envuelve una ofensa á Dios; pero entre todos los pecados, hay uno que excede sobre ma-

nera á todos los demás. En ningún pecado se ha ensañado Dios tanto, como en el crimen llamado sodomítico. El hombre cometiendo tales pecados, se envilece, se degrada hasta el extremo, que pierde en el momento mismo que lo comete, la sublime dignidad de hombre, y se hace merecedor de las iras del Altísimo.

Los habitantes de las ciudades del Pentápolis, llegarán á obcecarse, cayendo en ese vicio, en ese pecado asqueroso y repugnante. Dios, todo bondad y misericordia, todo amor, llegó á cansarse de tales crímenes, ejecutados constantemente por los moradores de las ciudades del Pentápolis; descargó sobre ellos todo el peso de su justicia, reduciéndolos á cenizas con el fuego llovido del cielo, en justo castigo de sus vergonzadas acciones.

Entusiasmado el Angélico Dr. Santo Tomás de Aquino, sobre el nacimiento del Salvador, reconocido el bien que reportaba á los hombres tan feliz natalicio; dice el sabio Doctor, «que Jesús hubiese nacido antes, sino se hubieran reproducido entre los hombre, los pecados de Sodoma, hasta que no se eliminó por completo, el asqueroso y repugnante vicio sodomítico y al nacer Jesús, murieron todos los sodomitas». Por la doctrina de este Santo Doctor entre otras muchas razones, al efecto, vemos en consecuencias, de cuan grave y detestable es el vicio asqueroso de los sodomitas.

Yo, en vista de las palabras de Santo Tomás, digo: que si Dios volviese á nacer de nuevo, no nacería, ó seria preciso que muriesen antes de nacer, muchos, pero muchos sodomitas.

Ante un sodomita me horrorizo, y si me fuese dado el poder de Dios, inventaría cincuenta mil infiernos, al no existir para castigarles.

No me extraña que hayan sodomitas; lo que sí me extraña, que á esos seres dignos de desprecio, que son la hez de la sociedad, se les constituya en dignidades tanto civiles como jurídicas y sobre todo eclesiásticas.

Los sodomitas no son hombres, son monstruos, fieras de la sociedad, la escoria del mundo.

Salvador Moliner Piqueras

EN EL TRATRO

La noche del Jueves debutó en nuestro coliseo la notable compañía comico-dramática que dirige el aplaudido primer actor D. Eduardo P. Cachet.

La obra elegida para el debut fué el hermoso drama de D. José Echegaray «Vida alegre y muerte triste» que alcanzó una excelente interpretación, distinguiéndose el protagonista Sr. Cachet que frecuentemente vió interrumpida su labor artística por cerradas salvas de aplausos. También estuvieron á grande altura las actrices Sras. Siria Bermejo y Valero y los actores Sres. Guerrero, Infesta, Nestosa, Barbero, Piñeira y Fernández, de todos los cuales nos ocu-

paremos con la detención que merecen en otras revistas en que dispongamos de más tiempo y de más espacio.

El juguete comico «Lanceros» hizo reír muy de veras á la distinguida concurrencia, que no fué tan numerosa como era de esperar dado lo notable de la compañía y las generales simpatías de que entre nosotros goza el Sr. Cachet; sin embargo la entrada fue regular y creemos que mejorando el tiempo, el público romperá el hielo.

Esta noche estreno del grandioso drama de D. Benito Pérez Galdós «El Abuelo».

INFORMACION

El martes último, tu vimos entre nosotros á nuestro distinguido correligionario el Presidente de la Junta provincial D. Manuel Bonmati Rico; quien pasó el día acompañado por amigos políticos y particulares de esta

Que se repitan con más frecuencia estas visitas.

Los mangoneadores de las obras de la Iglesia de San Gregorio, no contentos con los *sablazos* directos que han asestado los pasados días á los vecinos de esta ciudad, les imponen ahora una contribucion indirecta, rifando una novilla; pero como pensarán tal vez cargarse con el santo y la limosna, la novilla está tan flaca que parece un esquelito.

¿Es que se comerán el pienso de la novilla? ¿Provecho hermano, que nuestros, no os comereis ni un ochavo.

El domingo pasado se inauguró en la vecina villa de Callosa, el alumbrado electrico que suministra la fábrica de D. Pío Wandosell. El vecindario en masa mostróse satisfecho y regocijado por la excelente calidad de la luz y por que en lo sucesivo tendrán el alumbrado de sol á sol.

Adelantamos nuestro número por ser segundo día de pascua el día de su salida y los cajistas lo hacen día de fiesta.

Una lección á tiempo.

D. Genaro Candela, cura de la parroquia de Santas Justa y Rufina de esta ciudad, ha sido designado albacea de Doña Paula Ibañez.

Tan digno señor ha empezado á dar cumplimiento á las mandas testamentarias, repartiendo las misas en partes iguales, entre todos los clérigos de esta ciudad.

¿Que dice á eso el cura Mira?

Ayer salió con su familia para Torrevieja en donde se propone pasar las pascuas de Navidad, nuestro querido amigo y correligionario el vice-presidente de la Junta Municipal de este distrito, D. Guillermo Pastor Balaguer. Buen viaje.

Imp. de Manuel Pérez, Rio, 10.